



Chapucensis

Associació de Modelistes Navals i
Estudis Marítims de Barcelona

COPIHUE

Cuando en el sur de Chile en la tierra de Arauco, convivían Mapuches y Pehuenches sucedió una historia fabulosa, había una hermosa princesa mapuche, llamada Hues, y un valiente pehuenche de nombre Copih.

Estas tribus estaban peleadas, pero sucedía que dos seres de ambas tribus se amaban, y para verse se encontraban en un lugar secreto del bosque.

Un día los padres de ambos jóvenes se enteraron de este amorío y siguieron a la pareja, Copiñiel, jefe de los pehuenches y padre de Copih, y Nahuel jefe y padre de Hues, se fueron cada uno por un lado hasta la laguna donde ambos enamorados se juntaban.

El padre de Hues, cuando vio que su hija estaba abrazado con el pehuenche a la orilla del lago, arrojó su lanza contra Copih y le atravesó el corazón, este se hundió en las aguas del lago.

El jefe Copiñiel también lanzó su lanza contra la princesa mapuche, cayendo muerta y hundiéndose en las gélidas aguas.

Ambas tribus lloraron la muerte por mucho tiempo, un día mapuche y pehuenches se reunieron en la laguna para recordarlos. Llegaron de noche y durmieron a la orilla del lago. Al amanecer, vieron en el centro de la laguna un suceso inexplicable, del fondo de las aguas surgían dos lanzas entrecruzadas, una enredadera las enlazaba, y de ella colgaban dos grandes flores de forma alargada: una como la sangre y la otra blanca como la nieve.

Así, las tribus enemistadas comprendieron lo que sucedía. Se reconciliaron y decidieron llamar a la flor copihue, la unión de Copih y de Hue